

EL LINAJE DE SCHEHEREZADE
María Cristina Venturini

Mis amigas son mujeres de estirpe.
Señoras de la luz y la palabra,
tienen el don de dibujar caminos
donde otros no perciben ni la sombra.

Testigos de la melancolía,
conocen en los ojos la punción.
Caminan despeinadas
por el filo del aire
y se entretienen
en una misma sombra.

Los jinetes del miedo
no soportan su canto.
Intentan,
vanamente,
pisotearles el velo,
salpicarles la cara,
el pulso tembloroso
y hojarasca en el pecho.

No saben
que las dueñas
del sol y la caricia
tienen la casa llena
de colores sutiles,
de voces
que las atan a la vida
con aliento de niño.

En las revoluciones de las almas,
suceden cada noche
la piedad
y el asombro.